



JUNIO 2010

N.º 12

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

Hablemos de su Corazón



Apartado de Correos 1027
23.080 Jaén
(España)

E-mail:

ministridei@hotmail.com

Tel./Fax 953 25 17 27
Teléfonos 923 25 10 20
657 401 264

Impríme: Catena 3, S. L.
Depósito Legal: J-388-2009

Sumario

Hablemos de su
Corazón 1

Cita de Juan Pablo II.. 1

La maternidad espiritual
de sacerdotes:
Una necesidad de
hoy..... 2-3-4

El Corazón de Jesús es símbolo de su amor sensible, pues el Cuerpo de Jesucristo, plasmado en el seno castísimo de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, supera en perfección, y, por ende, en capacidad perceptiva a todos los demás cuerpos humanos.

(Haurietis Aquas 54)

El amor infinito de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el amor de la Santísima Trinidad, está plenamente simbolizado en el Sacratísimo Corazón de Jesús. La omnipotencia y el amor de Dios se hace presente en la Segunda Persona de la Trinidad en la institución de la Sacratísima Eucaristía. Sólo del Corazón de Jesús podría salir tanto poder y tanto amor, que es el poder y amor de la Santísima Trinidad, para operar semejante milagro de amor, que desborda la capacidad humana.

Ese Corazón que tanto ha amado y sigue sufriendo desprecios, olvidos e injurias, antes de la institución del Santo Sacramento, nos dejó ejemplo de humildad. ¡Humildad nunca vista y que jamás se verá! Se arrodilló ante sus discípulos para lavarles los pies. El, el Todopoderoso, el que con sólo pensar tiene poder para crear, Jesucristo, impulsado por los latidos amorosos de su Corazón, les da ejemplo de sublime humildad. Quiere mostrar, con su ejemplo, con qué dignidad, pureza, reverencia, humildad y caridad han de tener en sus manos su Mismísimo Cuerpo y su Mismísima Sangre. Con qué humildad y caridad hay que comulgarle. Cristo ha querido quedarse presente entre nosotros, realmente presente en su Cuerpo y en su Sangre en medio de sus elegidos, hasta su segunda venida definitiva. No cabe imaginarse mayor amor.

El Corazón de Jesús nos ha dado muestras de su amor reparando a lo largo de su vida terrena, en especial durante su Sagrada Pasión, por todos los pecados cometidos hasta entonces y que se cometerán hasta el fin del mundo. Cristo Mismo quiso aceptar y cumplir la injusta pena que nosotros, merecidamente, deberíamos asumir por nuestros delitos. Sólo Dios, Cristo, puede dar su vida por todos para que muchos se salven.

No hay devoción más grande que la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús, símbolo perfecto del perfectísimo amor Trinitario, amor entre las Tres Divinas Personas, y amor de Éstas a sus criaturas, creadas a su imagen y semejanza.

¿Cómo corresponder al amor de Cristo, a su Sagrado Corazón? Pidiéndole y suplicándole que me encierre en su Corazón y que con las cadenas de su amor ate a Él, uno por uno todos mis pensamientos, mis afectos y mis deseos, y así no pueda salir de su santa voluntad.

P. CARLOS COVIÁN

Tened fija la mirada en el Sagrado Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones. Aprended de Él las grandes lecciones de amor, bondad, sacrificio y piedad, porque esta devoción, responde más que nunca a las aspiraciones de nuestro tiempo (Juan Pablo II).



LA MATERNIDAD ESPIRITUAL DE

El 8 de diciembre del pasado año 2007, solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Cardenal Claudio Hummes, Prefecto para la Congregación del Clero, enviaba una carta¹ en la que hacía un llamamiento

a la maternidad espiritual de sacerdotes, dirigido a todo el pueblo de Dios con el fin de fomentar *“el verdadero bien del Clero y para la fecundidad del ministerio pastoral en las actuales circunstancias”*.

La maternidad espiritual de sacerdotes es un don que recibe el corazón de un alma elegida por la Virgen; don que es para la Iglesia. Es compatible con cualquier estado y, también, con otras vocaciones. Es una gracia que la Virgen regala al corazón de un alma que irá modelando hasta transformarlo en un corazón como el Suyo, apto para colaborar con Ella en la misión que desempeña como Madre de la Iglesia y Madre de los sacerdotes. De ahí, que el modelo de toda madre espiritual de sacerdotes es Ella: la Virgen Madre.

Ella irá poco a poco mostrando a la futura madre espiritual en qué consiste ese don. En efecto, le mostrará que al definirse como «la esclava del Señor» y pronunciar su «Fiat» se convirtió en Esposa del Espíritu Santo y Madre del Sumo y Eterno Sacerdote. Por ello, invitará a la futura madre espiritual a ser Su esclava, a consagrarse a Su Inmaculado Corazón para, según Su promesa, purificar y transformar su alma² y hacer posible ese intercambio milagroso de corazones³. Ella hará comprender a la futura madre espiritual el profundo significado que tiene Su inmolación al pie de la cruz, momento en el que Ella fue convertida en Madre Espiritual del discípulo amado. Ella desvelará a la futura madre espiritual Su papel en el primer Pentecostés⁴ y en el sostenimiento de la Iglesia naciente, así como la necesidad de que cultive una especial relación con el Espíritu Santo. Finalmente, Ella hará ver a la futura madre espiritual que ha de colaborar en una dura lucha, porque la Virgen Madre es también *aquella «mujer vestida de sol», que aparece en el horizonte escatológico de la Iglesia y del mundo en el Libro del Apocalipsis (cf. 12, 1 ss)... que sigue tomando parte en la lucha espiritual por la victoria del bien sobre el mal... que se libra «contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal»*⁵.

COMPATIBLE CON CUALQUIER OTRA VOCACIÓN

La misión de una madre en la tierra comienza antes de la gestación; pero no acaba cuando alumbró la nueva vida, sino que adquiere otras formas a medida que la criatura crece.

La maternidad espiritual alumbró mediante la oración y la oblación de sí vocaciones sacerdotales. Pero tiene, también, otras manifestaciones a lo largo de la vida del presbítero.

A nivel humano, la vocación de una madre ama de casa, es compatible con otras vocaciones profesionales. Pero existe una jerarquía entre las referidas vocaciones. Considero que una madre ama de casa es el mejor dotado y más cualificado ingeniero de la vida; y cuando se compara la vocación de madre ama de casa que sostiene un hogar para el mejor desarrollo de una nueva vida con cualquier otra vocación profesional, la vocación de mujer madre ama de casa es la más excelsa, jerárquicamente superior a cualquier otra vocación profesional, por mucho brillo social que pueda tener esta última⁶.

A nivel espiritual, la vocación a la maternidad espiritual es compatible con cualquier otra vocación: una mujer con vocación al matrimonio (o a la soltería o a una orden religiosa) puede recibir también el don de la maternidad espiritual.

En la vocación a la maternidad espiritual el corazón de la madre espiritual ha de transformarse en el de la Virgen Madre para amar al sacerdote con el amor maternal de la Virgen Madre; su misión es orar –adorar–, por el sacerdote, ofrecerse por el sacerdote, reparar por el sacerdote, interceder por el sacerdote, sostener al sacerdote, que es otro Cristo y, en ocasiones, el Mismo Cristo. Si desapareciese el sacerdote no tendríamos al Señor. De ahí que la maternidad espiritual es una especial manifestación de la Gracia de Dios.

El modelo de la relación filiación espiritual-maternidad espiritual es la relación que existe entre los Sagrados Corazones.

IMPORTANCIA DE LA MATERNIDAD ESPIRITUAL EN LA IGLESIA

A nivel humano, una buena madre, en colaboración con el padre, crea un hogar sano para alimentar y educar al niño; y tiene un deber especial de tutela y protección de esa criatura frente al mundo para que crezca sana de cuerpo y alma. Llegada la edad adulta el amor maternal tiene otras manifestaciones: continúa acompañando a sus hijos –si bien, a distancia–, y manteniendo unida a toda la familia. Y está siempre vigilante para acudir presta ante una necesidad o, si se da el caso, para defender a sus hijos ante lo que considere una agresión.

Tanto el coeficiente intelectual como la competencia y cualidades que precisa un directivo, aumentan cuando un niño ha crecido en un hogar (Cfr. 6) porque el amor maternal favorece el pleno desarrollo humano. A pesar de ello, la profesión de ama de casa y la maternidad están profundamente desprestigiadas y desprotegidas en nuestra sociedad.

La importancia de la maternidad espiritual para la Iglesia es manifiesta porque en ella se encarna el amor maternal de la Virgen hacia sus hijos predilectos: *los sacerdotes*. Pero hay que pedirla: *esta maternidad, en la que se encarna el rostro amoroso de María, es preciso pedirla en la oración, pues sólo Dios puede suscitarla y sostenerla*.⁷

SACERDOTES: UNA NECESIDAD DE HOY

La Iglesia y los sacerdotes necesitan hoy más que nunca de esa petición y de todas las manifestaciones de maternidad espiritual. Se requiere, por tanto, la petición del don; que las almas favorecidas con ese don sirvan a la Iglesia desde las circunstancias concretas de estado en que se encuentren, ofreciendo plenamente el don recibido y, también, cultivándolo. Y se requieren, también, nuevos cauces que hagan posible el ejercicio de las diversas manifestaciones de maternidad espiritual. Por ello, no es casual que SS Benedicto XVI haya pedido a la Virgen de Fátima en la Consagración de los sacerdotes al Inmaculado Corazón de María que hizo el pasado 12 de mayo que colme esta necesidad: *Presérvanos con tu pureza, custodíanos con tu humildad y rodéanos con tu amor maternal, que se refleja en tantas almas consagradas a ti y que son para nosotros auténticas madres espirituales* ⁸.

CADENA DE ADORACIÓN PERPETUA PARA LA SANTIFICACIÓN DE LOS CLÉRIGOS

La Congregación para el Clero solicitaba en el año 2007 que se promoviera un movimiento espiritual que, haciendo tomar cada vez más conciencia del vínculo ontológico entre Eucaristía y Sacerdocio y de la especial Maternidad de María hacia todos los sacerdotes, haga nacer una cadena de adoración perpetua, para la santificación de los clérigos (...) para que de cada rincón de la tierra, siempre se ele-



ve a Dios, incesantemente, una oración de adoración, agradecimiento, alabanza, petición y reparación .. por quienes están "en" la Iglesia pero también, "al frente de" la Iglesia, teniendo las funciones de Cristo y representándolo como Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia (Cf. PdV n. 16). Y finalizaba con una petición: *se ruega a todos los Ordinarios diocesanos (...) que sean parte activa y promuevan (...) verdaderos cenáculos en los cuales clérigos, religiosos y laicos se dediquen, (...) a la oración bajo forma de adoración Eucarística continuada, también en espíritu de genuina y real reparación y purificación.* ¹

De este llamamiento general a la maternidad espiritual de sacerdotes se deduce que, con independencia del estado o vocación que se haya abrazado, el don de la maternidad espiritual de sacerdotes exige un compromiso de oración, bajo forma de adoración Eucarística, ofrecida por la santificación de los sacerdotes y como reparación por sus pecados.

También en el año 2007 la Congregación para el Clero solicitó a las almas femeninas consagradas que se involucraran en la cadena de adoración perpetua para la santificación de los clérigos y que adoptaran espiritualmente sacerdotes "para ayudarlos con la ofrenda de sí, con la oración y la penitencia". ¹

Ambos llamamientos se acompañaron con la publicación de otros dos documentos: una nota explicativa para incrementar en la Diócesis la práctica de la adoración Eucarística continuada en favor de todos los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales; (Cfr. www.clerus.org) y un opúsculo sobre Adoración Eucarística y Maternidad Espiritual⁹. En este último se describían brevemente distintas formas de manifestación del don de la maternidad espiritual con independencia del estado o vocación abrazada o de la clase social: en mujeres viudas como Santa Mónica, en monjas de clausura sencillas que apenas sabían leer o escribir pero que amaban con todo su corazón, en jóvenes solteras enfermas que ofrecieron sus dolores por la santidad

de los sacerdotes, como la Beata Alessandrina da Costa, en una Doctora de la Iglesia como Santa Teresita del Niño Jesús, en madres sencillas de familia o de clase alta como Elisa Vaughan o Conchita Cabrera.

Pero la respuesta a las solicitudes anteriores no fue la esperada o la requerida en las actuales circunstancias. De ahí que el propio Cardenal Hummes tuviera que in-

sistir en junio de 2009 en la necesidad de la adoración Eucarística por la santificación de los sacerdotes y la maternidad espiritual de las religiosas, de las mujeres consagradas y de las mujeres laicas hacia cada uno de los presbíteros, como la Congregación para el clero ha propuesto ya desde hace algún tiempo, afirmando que tanto la adoración Eucarística como la maternidad espiritual podrían desarrollarse con mejores frutos de santificación ¹⁰.

El Cardenal Hummes hizo también otra petición muy concreta cuya solución considero que requiere tanto la atención de los Ordinarios diocesanos como de esas nuevas manifestaciones del don de la maternidad espiritual: *en este año (sacerdotal) se han de examinar las condiciones concretas y el sustento material en el que viven nuestros sacerdotes, en algunos casos obligados a subsistir en situaciones de dura pobreza* ¹⁰.

En la última carta de 12 de abril de 2010 escrita con motivo de la clausura del año sacerdotal agradece los

frutos de esta iniciativa del Santo Padre. Pero invita a que esta clausura sea un *nuevo inicio* de oración continuada por los presbíteros.¹¹

ADOPTAR ESPIRITUALMENTE A SACERDOTES

Recientemente la Virgen, Madre de los sacerdotes, ha suscitado un nuevo cauce para vivir nuevas formas de maternidad espiritual que está ya en camino de constituirse como Asociación Pública de Fieles: una agrupación integrada por personas individuales (miembros ordinarios), e incluso familias, que se están comprometiendo a adoptar espiritualmente a sacerdotes –principalmente diocesanos–, para sostenerles espiritualmente con oración y mortificación o, en el caso de enfermos, ofreciendo sus dolores por ellos; y para ayudarles también, en la medida de lo posible, en todas sus necesidades. De tal forma que el sacerdote pueda sentir a través de esta nueva manifestación de maternidad espiritual la fortaleza interior fruto de la oración y mortificación por él: la general, de toda la agrupación y la de los conventos (miembros adheridos), y la particular de la persona concreta que le ha adoptado espiritualmente. Y pueda sentir también ese amor de predilección que tiene la Virgen hacia todo sacerdote, que le manifestará a través de un sinfín de detalles de cariño propios de una madre: desde arreglarle o facilitarle unas



camisas o pañuelos de nariz, o procurarle un lugar o una familia que le acoja durante unas vacaciones y donde pueda descansar..., ayudarle en momentos de enfermedad o determinadas consecuencias de la ancianidad..., hasta organizar comidas, otras actividades que le permitan disfrutar con otros hermanos sacerdotes, o peregrinaciones; así como la colaboración y ayuda en sus encargos, misiones y apostolados.

El sacerdote religioso goza de las ayudas de una comunidad. Pero muchos sacerdotes diocesanos adolecen de ella y se encuentran con unas carencias a nivel humano que la Virgen desea paliar a través de esta nueva manifestación de maternidad espiritual.

Entre las actividades que se está acometiendo se encuentran las siguientes: la difusión de los documentos sobre Maternidad Espiritual de la Congregación para el

Clero entre personas consagradas, personas pertenecientes a adoración nocturna u otros movimientos de adoración, y laicos para que ofrezcan un tiempo de adoración Eucarística por la santificación de los sacerdotes; el establecimiento de lazos con conventos de clausura –futuros miembros adheridos–, y la organización de una cadena de oración para que durante las 24 horas del día suba al cielo una oración de adoración Eucarística ofrecida por la santificación de los sacerdotes. (Nota: la persona interesada en participar puede inscribirse enviando un correo electrónico a santificacionsacerdotes@gmail.com especificando el día de la semana y hora o media hora en la que se compromete a orar por la santificación de los sacerdotes). La difusión –entre presbíteros y colaboradores–, del libro “Sacerdotes de Cristo” de

Concepción Cabrera de Armida, al que se hace referencia en el documento sobre Adoración Eucarística y Maternidad Espiritual⁹.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Se está promoviendo la consagración al Inmaculado Corazón de María y al Sagrado Corazón de las personas colaboradoras que lo deseen. El pasado día 25 de marzo se organizó en el Santuario del Inmaculado Corazón de María de Madrid una adoración Eucarística por la santificación de los sacerdotes y una consagración al Inmaculado Corazón de María. Con motivo de la clausura del año sacerdotal se pretende organizar

una Misa –con acto de consagración a los Sagrados Corazones de aquellas personas que quieran consagrarse para celebrar dicha clausura–. Se está empezando a organizar la canalización de distintos tipos de ayudas a sacerdotes para asistir al Congreso de sacerdotes que se celebrará en Medjugorje del 27 de junio al 4 de julio, o al de jóvenes, que se celebrará también en Medjugorje del 1 al 7 de agosto. Y se están manteniendo conversaciones a distintos niveles para detectar las variadas necesidades que tienen los sacerdotes en función de sus circunstancias y del lugar donde desempeñan su ministerio.

No se quiere finalizar estas líneas sin pedir al lector su oración por los presbíteros. Quienes deseen inscribirse en la cadena de oración por los sacerdotes pueden hacerlo llamando al teléfono 687844100.

BLANCA PARGA LANDA

1. CARTA DE LA SANTIFICACIÓN DEL CLERO. 8.12.2007 www.clerus.org
2. S. Luis M^o Grignon de Montfort. TRATADO DE LA VERDADERA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN. Apostolado Mariano 1967
3. EN EL FIN MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ. Preparación para la consagración de la triunfante victoria del Inmaculado Corazón de María. Queenship. 1994
4. SS JUAN PABLO II. AUDIENCIA GENERAL Miércoles 28.5.1997
5. Cfr. CARTA DE SS JUAN PABLO II A LOS SACERDOTES con ocasión del Jueves Santo 1988
6. Blanca Parga Landa. MADRE TRABAJADORA: DOBLE CARGA O REALIZACIÓN PERSONAL. 1^{er} Congreso Mujer Familia y Trabajo. MujerFyT 2002
7. Cfr. Congregación para el Clero. CARTA CON MOTIVO DE LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES 2008
8. SS Benedicto XVI ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LOS SACERDOTES AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA. ZS10051212 - 12.5.2010
9. ADORACIÓN EUCARÍSTICA PARA LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES Y MATERNIDAD ESPIRITUAL. www.clerus.org 2007
10. Cfr. Congregación para el Clero. CARTA DEL CARDENAL CLAUDIO HUMMES CON MOTIVO DEL AÑO SACERDOTAL. 5.6.2009.-
11. Cfr. Congregación para el Clero. CARTA DEL CARDENAL CLAUDIO HUMMES CON MOTIVO DE LA CONCLUSIÓN DEL AÑO SACERDOTAL. 12.4.2010.